

ESTUDIOS

Comunicación e Investigación para la Paz. Representación mediática de la violencia en América Latina

José Manuel Moreno Mercado¹

Resumen: Este artículo investiga la incidencia del periodismo de paz en la prensa española a la hora de informar sobre episodios violentos en América Latina. Para ello realizará una triangulación teórica entre las distintas subáreas que abordan la compleja relación entre medios de comunicación, violencia y conflictos. Además, se utilizará una estrategia metodológica convencional, análisis de contenido, para estudiar cómo se inserta el modelo de periodismo de paz en los diarios El Mundo, El País y ABC. El trabajo intenta aportar una visión empírica sobre un área de estudio escasamente tratada en la academia hispanohablante.

Palabras clave: *periodismo de paz; conflictos; comunicación; América Latina.*

Fecha de recepción: 29 de diciembre de 2020.

Fecha de admisión definitiva: 15 de julio de 2022.

Communication and Peace Research. Media image of violence in Latin America

Abstract: This article investigates the impact of peace journalism in the Spanish press when reporting on violent episodes in Latin America. To this end, it will perform a the-

Communication et recherche sur la paix. L'image médiatique de la violence en Amérique latine

Résumé: Cet article étudie l'impact du journalisme de paix dans la presse espagnole lors de la couverture d'épisodes violents en Amérique

¹ Departamento de Ciencia Política y de la Administración. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad de Granada. <https://orcid.org/0000-0003-0067-5051>, josem.mr95@hotmail.com.

oretical triangulation between the different subareas that address the complex relationship between media, violence and conflict. In addition, a conventional methodological strategy, content analysis, will be used to study how the peace journalism model is inserted in the newspapers El Mundo, El País and ABC. The work seeks to provide an empirical vision on a poorly treated area of study at the Spanish-speaking academy.

Key words: *Peace journalism; conflicts; communication; Latin America.*

latine. À cette fin, il effectuera une triangulation théorique entre les différents sous-domaines qui abordent la relation complexe entre les médias, la violence et le conflit. En outre, une stratégie méthodologique conventionnelle, l'analyse de contenu, sera utilisée pour étudier comment le modèle de journalisme de paix est inséré dans les journaux El Mundo, El País et ABC. Ce travail cherche à fournir une vision empirique sur un domaine d'étude peu traité dans l'académie hispanophone.

Mots clé: *journalisme de paix; conflits; communication; Amérique latine.*

I. Introducción

En sentido general, es frecuente entre sociólogos, politólogos y científicos sociales el interés por el estudio de la violencia sufrida en América Latina. Esta atención se ha traducido en una gran cantidad de contribuciones académicas que abordan los conflictos desde múltiples sub-áreas, como la investigación para la paz, la política comparada o los estudios de seguridad y defensa, entre otras. En palabras de Traverso (2019): "Las investigaciones suelen ver a América Latina como una suerte de matrix de la violencia moderna" (p. 163).

Por supuesto, sin caer en prejuicios y tópicos impropios de la *Academia*, la historia de América Latina arroja múltiples conflictos de diversa índole que han llevado a muchos expertos a una progresiva especialización en la región. Además, se han creado diversos centros de investigación que centran mayoritariamente sus esfuerzos investigadores en la disección de los episodios violentos latinoamericanos.

Dentro de las distintas áreas de investigación de los citados centros, la comunicación o el periodismo de paz posee una crucial relevancia. Por un lado, porque las investigaciones del ámbito de la comunicación poseen unas dinámicas teóricas y metodológicas ampliamente consolidadas. Y, por otro lado, porque la transmisión de mensajes y mecanismos de activación de las audiencias (*priming*) orientados a la paz fomentan la consolidación democrática (Rueda-Penagos, 2016). Sin embargo, las investigaciones encaminadas al análisis de medios y conflictos, concretamente desde el enfoque del *war journalism*, poseen una mayor visibilidad en las revistas y formatos especializados.

Este artículo se adentra en la cobertura de la prensa española sobre episodios violentos en América Latina desde el enfoque del *peace journalism*. A través de una metodología convencional, el análisis de contenido, el trabajo pretende realizar una contribución novedosa, que incida más allá de la excesiva parcialización temática que experimenta hoy en día la Academia española y latinoamericana, utilizando conceptos y teorías propias de la investigación para la paz, la comunicación política, las relaciones internacionales y los estudios de seguridad.

En las siguientes páginas, el lector encontrará dividido el trabajo en los posteriores apartados. 1) El contexto donde se inserta el periodismo de paz en los estudios de comunicación. 2) El abordaje de la relación entre medios y conflictos. 3) La estrategia metodológica empleada y la descripción del paquete estadístico utilizado. 4) Los hallazgos y resultados más relevantes. 5) El esbozo de las principales conclusiones extraídas del análisis aplicado.

2. Los estudios de comunicación y su encaje en la investigación para la paz

La investigación para la paz puede ser abordada desde disciplinas diferentes, lo que implica que las contribuciones de la antropología, la sociología, la politología o la historia sean abundantes y variadas. Como señalaba Francisco Muñoz (2001): “Uno de los primeros pasos para rescatar las realidades, “fenómenos”, de la paz puede ser reconocer todas las acciones en las cuales ella está presente”. Esto implica hablar de distintas fenomenologías de paz, como la *paz negativa*, *paz positiva* (Galtung, 1969), *paz híbrida* (Ginty, 2010), *paz imperfecta* (Muñoz, 2001), o *paz neutra* (Jiménez-Bautista, 2009), entre otras. La investigación para la paz compone un campo interdisciplinar donde se desarrolla un análisis sistemático de los tipos de violencia, conflictos y, por supuesto, paces. Dentro de estas áreas, la comunicación política, subdisciplina de la Ciencia Política, tiene mucho que decir en los estudios de paz; tanto por su sofisticada y depurada construcción metodológica en sus investigaciones, como por su interés social a la hora de explicar por qué los ciudadanos reaccionan de una determinada manera ante el consumo de medios de comunicación.

TABLA 1. **Agenda de la Investigación para la Paz**

Art, Tourism & Peace	Development & Peace	Ecology, Conflicts Risks, Forced Migration & Peace
Gender & Peace	Global Political Economy	Human Rights
Indigenous People's Rights	Internal Conflicts & Conflict Resolution	Media & Conflicts
Non Violence & Peace Movements	Peace Education	Peace Culture & Communications
Peace Journalism	Peace Negotiation, Me- diation, Reconciliation & Transitional Justice	Religion, Spirituality & Peace
Security, Demilitarization & Civil Society	Youth, Sport & Peace	Peace History

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la *International Peace Research Association*.

Como se puede observar en la tabla 1, el periodismo de paz y los estudios de medios y conflictos constituyen dos vías académicas interrelacionadas, pero a la vez diferenciadas. Por un lado, ambas comparten el marco analítico del *framing* como construcción empírica de sus objetos de estudio, utilizando técnicas analíticas propias de las investigaciones sobre comunicación política, como el análisis de contenido, el análisis del discurso o el análisis factorial. Y, por otro lado, el periodismo de paz posee un fuerte compromiso ético cuya finalidad es siempre la resolución de conflictos a través de la visibilización de elementos constructivos (Galtung, 1998).

Si realizamos un repaso de la bibliografía especializada, observamos dos elementos significativos. Primero, desde finales del siglo pasado el periodismo de paz ha ido perfeccionando su encaje metodológico en las investigaciones sobre comunicación dando resultado a una gran cantidad de textos recientes en revistas de alto impacto (Hussain, 2020; Charles, 2020; Selvarajah, 2019). Y, segundo, un predominio del estudio de conflictos sociales, en muchos casos derivados de conflictos armados históricos y escenarios de post-conflicto (Cortés-Martínez y Thomas, 2020; Khan, 2019). El primer elemento resulta lógico debido a las necesidades científicas que han experimentado las ciencias sociales en los últimos años, en las que algunos académicos señalan el florecimiento de los análisis cuantitativos en detrimento de los cualitativos (Sierra y Rodríguez-Virgili, 2020). En el segundo elemento, la explicación la podríamos encontrar en el excesivo posicionamiento mediático

ante conflictos armados, que en muchas ocasiones elimina incluso las diferencias ideológicas entre medios, fruto de la globalización de los últimos años. Un ejemplo característico es la importancia de cuestiones como el terrorismo en conflictos armados de gran magnitud, como en el caso de Siria (Moreno–Mercado, 2018). A juicio del autor, esta es una de las razones principales por las cuales los abordajes del periodismo de paz suelen centrarse en conflictos de larga tradición histórica (Colombia, Nepal, Cachemira) pero escasa repercusión militar (Siria, Yemen, Ucrania). Empero, existe una práctica unanimidad entre los autores al afirmar que la mayoría de conflictos son cubiertos bajo el prisma del *war journalism*.

Evidentemente, los procesos comunicativos difieren tanto en tiempos de paz como en tiempos de guerra (García–Marín y García–Luengo, 2009). La operacionalización de las ideas de Galtung ha dado como resultado la búsqueda de *objetividad* y *conflictividad* como dos nuevos valores periodísticos a los que aspira la cobertura de episodios violentos. Por supuesto, la *conflictividad* es entendida como un proceso natural donde caben, entre otras realidades, las oportunidades y la posibilidad de innovación (Vinyamata, 2005, p. 34). De ahí que dichos valores se consideren la esencia de lo que Galtung llama el *high road* en detrimento del *low road*, más encaminado a la simplificación de las narrativas asociadas al conflicto, impulsadas fundamentalmente por las élites políticas. Esta idea resulta muy significativa si observamos los modelos teóricos de la comunicación internacional donde el modelo de indexado de Bennett (1990) se ha considerado una reformulación del modelo de propaganda de Herman y Chomsky (1988), propio de la Guerra Fría.

En palabras de Lee (2009): “Para que el periodismo de paz tenga éxito los periodistas deben revisar sus percepciones sobre las noticias duras, objetividad y valores periodísticos tradicionales” (p. 263). En el trasfondo de esta idea subyace el *ethos* de la investigación para la paz, la búsqueda de un conocimiento objetivo (empírico) con un fuerte compromiso ético que interrelaciona la teoría y la práctica. En otras palabras, el periodista es un actor político que no sólo refleja la realidad, sino que actúa directamente en ella (Romero–Ortega y Peñafiel–Arcos, 2019, p. 104). Esta labor social del periodista se muestra como un deber profesional encaminado a la transformación no violenta de los conflictos incluso en un escenario de masificación y expansión de la información a raíz de la emergencia de las redes sociales y nuevos medios alternativos.

En el seno del modelo de *peace journalism* subyacen los principios de la teoría de encuadres, la cual algunos autores consideran que se corresponde con el segundo nivel de *agenda–setting*. No obstante, la bibliografía metodológica indica que la teoría de encuadres se encuentra fragmentada debido a que no existe un

proceso estandarizado de operacionalización de variables (Entman, 1993). Con todo ello, el propio modelo ha ido desarrollándose en los últimos años existiendo cierta uniformidad analítica para diferenciar coberturas encaminadas al *peace journalism* o *war journalism*.

A juicio del autor, una de las contribuciones más interesantes a la materia ha sido desarrollada por Nicolás-Gavilan (2018), que presenta cuatro propuestas normativas: 1) Conocimiento teórico sobre el conflicto y sus contendientes. 2) Orientación informativa hacia las soluciones o las negociaciones que se producen durante el conflicto. 3) Buscar la verdad simétrica del conflicto evitando caer en los modelos clásicos de la propaganda (ellos/nosotros, buenos/malos, fuertes/débiles). 4) Incidir en las distintas voces del conflicto no circunscribiéndose únicamente al discurso de las élites (p. 98). Estos principios normativos serán los seguidos por el autor como estrategia metodológica principal, ya que se han mostrado altamente reproducibles.

En definitiva, el presente trabajo pretende incidir en el comportamiento de los medios de comunicación en relación a los sucesos internacionales, desde una perspectiva crítica y transformadora, pero sin obviar los criterios de reproducibilidad empírica. A pesar de la expansión de la información y la revolución de los nuevos medios digitales, los medios de comunicación tradicionales todavía poseen tasas de visibilización considerables a la hora de informar sobre conflictos (Ruíz-Vidal, 2019, p. 696). Realidad que resulta sumamente importante ya que el modelo de *peace journalism* contiene nociones básicas identificables por estudiosos de otras disciplinas diferentes al periodismo (Lynch, 2007, p. 18).

3. Conflictos y violencia en América Latina: breves notas

Cualquier aproximación a la región de América Latina, académica o no, señala la cuestión de la violencia como uno de los principales desafíos a los que se enfrenta el subcontinente. Por supuesto, el problema de la violencia en la región también se ve afectado por prejuicios y distorsiones más o menos acertadas. Por un lado, encontramos análisis que muestran cómo ciertos imaginarios sociales atribuyen altos grados de inseguridad a colectivos de baja peligrosidad criminológica (del Pozo, Jiménez y Turbi, 2013). Y, por otro lado, es una realidad que los procesos de empoderamiento no violento por parte de organizaciones locales se han mostrado altamente eficientes en la prevención de la violencia directa, especialmente contra los colectivos más vulnerables (Checa-Hidalgo, 2014).

Por supuesto, si bien es cierto que América Latina se ha caracterizado por la ausencia de conflictos interestatales de naturaleza militar, las dinámicas violentas en cada país y región corresponden a procesos diferenciados y acotados. Una obra de referencia en este ámbito es *La arquitectura de la violencia y la seguridad en América Latina* que examina cómo el panorama de la seguridad en la región es muy distinto dependiendo del país analizado. Sin embargo, el abordaje de la cuestión de la seguridad en Latinoamérica señala una concepción de la seguridad fuertemente estatista en permanente tensión con la identidad regional (Caballero-Santos, 2019, 2015).

Las redefiniciones que ha ido experimentado el concepto de seguridad desde los años ochenta (con cada vez más dimensiones) hacen inabarcable realizar una síntesis completa sobre la región. Desde una óptica convencional recientes estudios señalan como una necesidad regional la consolidación de instituciones policiales y Fuerzas Armadas efectivas y profesionales (Dammert, 2019). En este sentido se puede decir que los desafíos actuales a los que se enfrenta la región coinciden con lo señalado, décadas antes, por Pion-Berlín (2005); la existencia de una mayoría de gobiernos con un deseable control civil, pero con países que necesitan delimitar las funciones de sus Fuerzas Armadas y garantizar el control sobre estas (p. 19-31). Idea que resulta sumamente importante si consideramos que las opiniones públicas latinoamericanas han mantenido imágenes favorables de las Fuerzas Armadas, sobre todo por su papel en la consolidación de la democracia y el respeto de los derechos humanos (Del Campo-García, 2014).

Evidentemente, resultaría ingenuo hablar de la región como un ente homogéneo en cuestiones asociadas a los conflictos y los episodios de violencia. A pesar de ello, los expertos en la materia señalan repetidamente en sus análisis los altos niveles de violencia e inseguridad que asolan los países latinoamericanos derivados de problemas como las tasas de pobreza, el crimen organizado y el narcotráfico o la existencia de guerrillas, entre otros (Alcántara Sáez, 2013). Problemas hiperconectados al reto de construir una sociedad civil igualitaria y plenamente integrada en el sistema democrático. Como afirman Herrera-Cortés y Olaya-Gualteros (2019): “Para que una sociedad pueda continuar con un presente vivible y con posibilidades de futuro plausibles se deben acometer acciones, que permitan reparar el tejido social causado por la guerra y el conflicto” (p. 72).

Por supuesto, al igual que con los tipos de paz, los conflictos y la violencia han desarrollado un corpus teórico propio con diversos desarrollos epistemológicos. El caso latinoamericano es especialmente interesante ya que los datos de violencia y homicidios han provocado que algunos autores hablen de la *singularidad* de

América Latina en cuestiones como la violencia letal (Cano y Rojido, 2017, p. 9). Singularidad que, por supuesto, no ha pasado desapercibida para los medios de comunicación internacionales que han puesto el foco en diversos temas relacionados con la violencia, como las conexiones de grupos guerrilleros con gobiernos extranjeros (Moreno–Mercado, 2020), la estigmatización de las fuerzas de autodefensa (Nateras–González, 2017) o históricas disputas fronterizas regionales (Cárdenas–Ruíz, 2017), entre otros aspectos. Vertientes que son cruciales para la propuesta de estudio plasmada en el presente documento.

4. Metodología

El objetivo general de la presente investigación es estudiar la incidencia del *peace journalism* en la prensa española cuando aborda la problemática de la violencia en América Latina. En cuanto a los objetivos específicos se destacan: 1) Conocer en qué países la prensa española pone el foco sobre episodios violentos, aunque aborden la realidad regional. 2) Analizar si el modelo de periodismo de paz posee datos relevantes. 3) Explorar qué imagen de la región proyecta esta cobertura mediática.

Antes de desarrollar la estrategia metodológica empleada se deben advertir una serie de elementos que acotan, pero a la vez limitan, las proyecciones de la presente investigación. Por un lado, se analizan noticias que poseen una dimensión regional a pesar de que puedan poner el foco en algún país concreto. En otras palabras, no se ha buscado información concreta de un país específico (aunque algunos puedan tener una relevancia mediática considerable, como Venezuela). La razón de este acotamiento es evitar distorsionar el análisis magnificando la cobertura de unos países sobre otros. Y, por otro lado, esta investigación no pretende comparar la presencia binaria entre *peace journalism* y *war journalism*. El motivo principal se debe a que las dinámicas del periodismo de guerra se encuentran muy arraigadas en los medios de comunicación tradicionales, como muestran los estudios mencionados en el marco teórico. Dicha comparación supondría una repetición de lo ya analizado en otras investigaciones.

La técnica de investigación propuesta es el análisis de contenido siguiendo las pautas de Krippendorff (1990). La elección del análisis de contenido es, a juicio del autor, muy pertinente para estudios de este tipo. Es necesario destacar que en los últimos años las investigaciones sobre comunicación política están integrando cada vez más los análisis multivariantes (como el análisis factorial) o técnicas propias de las ciencias computacionales (SVM, KNN, LSI). No obstante, debido

al carácter inicial y exploratorio de este trabajo, la selección del análisis de contenido se presenta como una técnica eficaz. Primero, porque combina elementos cuantitativos y cualitativos, lo que la hace tremendamente útil. Segundo, porque es una técnica ampliamente aceptada en estudios como el planteado, que permite detectar elementos específicos. Y, tercero, porque permite estandarizar de forma mecánica las unidades de análisis.

No se debe obviar el marco de la teoría de encuadres como columna vertebral de la presente investigación. En los trabajos sobre medios y conflictos encontramos unos encuadres genéricos fácilmente interpretables y medibles: *conflicto, interés humano, responsabilidad, economía y moralidad* (Semetko y Valkenburg, 2000). Aunque desde los atentados del 11-S hay autores que hablan de la consolidación del encuadre *seguridad* como rutina periodística profesional (Moreno-Mercado y García-Marín, 2020; Ette y Joe, 2019). Para este estudio se han utilizado las categorías propuestas por Nicolás-Gavilán (Tabla 2), que ya han dado resultados óptimos en estudios sobre violencia (2018) y tráfico de drogas (2012) en México

TABLA 2. Categorías del periodismo de paz

1. Antecedentes	Explorar antecedentes y el contexto de la formación del conflicto, presentar causas y las opciones de cada lado para representar el conflicto en términos realistas y transparentes para la audiencia.
2. Puntos de vista	Darle voz a todos los puntos de vista de todos los partidos rivales.
3. Ideas	Ofrecer ideas creativas para la resolución del conflicto, desarrollo, pacificación y preservación de la paz.
4. Proactividad	Presentar a la sociedad civil como activa, no como simple agente pasivo.
5. Pro-Paz	Poner atención a las historias de paz y el desarrollo postguerra.
6. Lenguaje racional²	Utilizar un lenguaje racional con datos y evitar usar sólo un lenguaje emotivo.
7. Etiquetar	Evitar etiquetar a las partes clasificando a unos de buenos y otros de malos.

Fuente: elaboración de Nicolás-Gavilán (2018) a partir de los estudios de la propia autora (2012, 2015) y Lynch (2013).

² El esquema de Nicolás-Gavilán (2018) utiliza la etiqueta "lenguaje emocional" pero aquí se ha utilizado la denominación contraria para facilitar la lectura y la comprensión al lector en el análisis.

Los medios de comunicación estudiados han sido los diarios de prensa españoles *ABC*, *El País* y *El Mundo*, en sus respectivas versiones digitales. Dichos periódicos se han escogido debido a su importancia dentro del complejo mediático español y por sus líneas editoriales divergentes (Canel 1999; Moreno–Mercado, 2021). La población total está compuesta por 55 noticias de ABC, 143 de El País y 147 de El Mundo (N= 345). El tamaño de nuestra población es aceptable porque se encuentra dentro de los parámetros habituales de estudios como este (Moreno–Mercado, 2018). No obstante, a nivel pormenorizado, las muestras serían escasas, lo cual se justifica coger todas las piezas periodísticas para dar una visión global (objetivo del artículo), además de no aplicar otras técnicas estadísticas, como el muestreo y las afijaciones.

La búsqueda de unidades de análisis se ha realizado a través de la base de datos de *MyNews Online*, muy útil para analizar prensa escrita. Se ha realizado una búsqueda avanzada utilizando los términos *violencia, *América y *Latina con operadores booleanos en la sección internacional de los medios escogidos. En cuanto al periodo de estudio, este comprende desde el 3 de marzo de 2017 hasta el 3 de marzo de 2020. La elección de este periodo se debe a dos razones fundamentales. Por un lado, garantizar un periodo amplio y actualizado que nos permita poder inferir conclusiones reproducibles y sólidas. Y, por otro lado, porque durante esta etapa se han dado episodios especialmente conflictivos en la región, como las protestas masivas en Venezuela, la salida del poder de Evo Morales en Bolivia, o los altercados en Nicaragua, entre otros.

Finalmente, para el tratamiento y análisis de los datos se ha utilizado el paquete estadístico SPSS en su versión 25.0 utilizando variables dicotómicas (presencia/ausencia) para reducir al máximo posible el sesgo del investigador ya que no ha sido posible contar con varios codificadores (El Coeficiente de Kappa de Cohen arroja un valor de 0,67).

5. Análisis y resultados

El análisis de las 345 piezas periodísticas, población aceptable dentro de los parámetros de las investigaciones sobre comunicación política, han arrojado datos muy significativos desde el punto de vista metodológico y teórico. En línea con el objetivo general y los distintos objetivos específicos se han extraído los siguientes resultados.

El primer objetivo específico era conocer qué países se encuentran dentro del foco mediático, incluso cuando la noticia aborde la región en su conjunto. A través del software *Orange Data Mining* se ha realizado una nube de palabras sobre los titulares de los medios durante el periodo seleccionado (Figura 1). Como se ha visto a lo largo del presente análisis, los episodios de violencia directa y estructural en América Latina corresponden a diversas dinámicas y raíces que impiden hablar de una homogeneización de la violencia en la región; aunque sí es cierto que desde diversos círculos académicos se ha señalado una cierta singularidad de dichas violencias en el continente.

La Figura 1 muestra la relevancia mediática de dos países muy concretos: México y Venezuela. A primera vista los datos no resultan especialmente sorprendentes. Primero, porque durante el periodo de estudio, México experimentó el año más violento de su historia contemporánea (Saavedra–Salazar y Romo–Navarro, 2019, p. 59). Aspecto a destacar si tenemos en cuenta el carácter *noticiable* que posee en sí la violencia, y más en un país próximo, cultural y lingüísticamente, como España. Y, segundo, la crisis venezolana posee unas implicaciones dentro del espectro político español que trascienden las propias características del conflicto. Por un lado, diversos estudios señalan cómo el elemento venezolano está mediáticamente presente en los medios españoles, incluso cuando informan de otros conflictos, como el colombiano (Moreno–Mercado, 2020). Y, por otro lado, porque los propios orígenes latinoamericanos del partido Podemos, actualmente en coalición de gobierno, es un elemento recurrente dentro de los debates y discursos políticos españoles (Alcántara–Saénz, 2019).

Otro resultado destacable es la presencia, dentro de la nube de palabras, de Bolivia y Nicaragua, debido, en ambos casos, por las fuertes tensiones internas entre gobiernos y oposiciones; estas tensiones llevaron, en el caso de Bolivia, al derrocamiento de Evo Morales. Este suceso ha propiciado debates dentro de los complejos político–mediáticos internacionales sobre la legitimidad de dicha acción por parte de las Fuerzas Armadas.

No obstante, los dos elementos más interesantes desde la óptica investigadora son la presencia de Rusia y de términos como *Mujeres y Femicidio*. En el caso de Rusia, su presencia se podría achacar a una cierta proyección política que posee la prensa española, donde el papel emergente del país exsoviético es un elemento claramente identificable en el caso de otras crisis internacionales, como las de Siria o Ucrania (Moreno–Mercado, 2018). Mientras que en el caso de la violencia de las mujeres podríamos encontrar una explicación dual: la perspectiva de género como un principio profesional deontológico para conseguir la visibilización y la

igualdad real de las mujeres y las altas tasas de muertes violentas de mujeres en América Latina, que ha experimentado datos ascendentes desde los años noventa (Serafin, 2020).

FIGURA 1. Principales palabras de los titulares españoles (2017–2020)



Fuente: elaboración propia.

El segundo y tercer objetivo se han plasmado en los resultados extraídos en la Tabla 3. En líneas generales, se puede decir que el modelo de periodismo de paz posee un escaso arraigo en las rutinas periodistas españolas, aunque se pueden inferir algunos datos significativos.

En los tres diarios analizados la presencia de *antecedentes* arroja porcentajes relevantes, cercanos todos al 50%. Si bien una de las características del periodismo de paz es la búsqueda de las raíces históricas de los conflictos, estos resultados se pueden deber también a otras causas. Por un lado, el objeto de estudio hace

referencia a un área regional que engloba diversos países, por lo que resulta lógico el uso de encuadres genéricos; aunque también, como se ha mostrado en la figura 1, el componente episódico posee una presencia robusta. Y, por otro lado, los tres diarios dedican noticias con textos medios y extensos donde es habitual hacer pequeñas enmarcaciones genéricas para contextualizar el fenómeno informativo.

La segunda categoría analizada, *puntos de vista*, también arroja resultados homogéneos en los tres medios de comunicación, con porcentajes comprendidos entre el 20% y el 40%. A juicio del investigador era un resultado esperable. La razón principal la podríamos encontrar en el posible modelo de indexado que se daría en la prensa española con las posturas oficiales de la Unión Europea en cuanto a los conflictos políticos de Nicaragua, Bolivia o Venezuela. Realizando un análisis en profundidad, se puede destacar cómo los tres diarios ponen el foco en la ausencia de legitimidad de los ejecutivos de Daniel Ortega, Evo Morales y Nicolás Maduro por su falta de democracia interna y el uso de la represión como arma política: “Los venezolanos temen a la policía más que a los delincuentes, ABC, 12/06/19”, “La OEA condena a Ortega por la represión en Nicaragua y exige adelantar las elecciones, El Mundo, 18/07/18”, “La necropolítica como régimen de gobierno, El País, 10/07/19”. Empero, resulta lógico que no existan puntos de vista alternativos cuando se aborda la violencia de otros países, como México, Honduras o Colombia, especialmente cuando esta proviene de grupos criminales dedicados a las actividades ilícitas u organizaciones consideradas terroristas por la Unión Europea, como el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Colombia.

En las siguientes tres categorías, *ideas*, *proactividad* y *pro-paz*, se concentran las conclusiones más significativas del estudio. El diario ABC es el que menos piezas periodísticas (3,6%) dedica a aportar ideas creativas que promuevan los procesos de pacificación. No obstante, El País y El Mundo tampoco poseen porcentajes elevados sobre esta cuestión (en torno al 20%). La evidente falta de cultura de paz periodística en este aspecto puede tener explicaciones exógenas a las rutinas profesionales de los propios medios. Una explicación podría ser la evidente falta de recursos materiales para enviar corresponsales a las zonas en conflicto, haciéndose excesivamente dependientes de las agencias de información externas. Dinámicas que también pueden condicionar las escasas referencias a historias de paz (con porcentajes muy similares a la anterior categoría), aunque este último aspecto resulta complejo si tenemos en cuenta que la región ha experimentado un aumento progresivo en los niveles de violencia. En este sentido, son muy ilustrativas las palabras de Diamint y Tedesco (2020) “América Latina ha vuelto a las primeras páginas de los periódicos, otra vez, como región problemática” (p. 1).

El papel de la sociedad civil latinoamericana como actor político es, probablemente, el elemento del periodismo de paz más importante, ya que representa el actor imprescindible para que se den procesos de pacificación y reconciliación. Así ha quedado patente en diversos escenarios de postconflicto con altas tasas de violencia, como el reconocimiento de varias verdades en los conflictos que desmembraron los Balcanes en los años noventa (Dzuverovic, 2019), los sistemas judiciales populares, *Gacaca*, en Ruanda, incluido, por supuesto, las contribuciones a la paz desde las sociedades latinoamericanas, como la *Pachamama*, *Sumak Kawsay* o la pujanza de las iniciativas ciudadanas por la paz en Colombia. El rol de la sociedad civil arroja datos comprendidos entre el 20% y el 40%, porcentajes significativos que demuestran la importancia mediática de los movimientos sociales, sindicatos e iniciativas nacidas en el seno de la sociedad civil. Especialmente importantes han sido los movimientos sociales en Chile, Honduras o Brasil: “¿El Nobel de la Paz para los bomberos de Brumandinho?”, *El País*, 31/01/19”, “Fotorreporteros de la revolución popular: los ojos que todo lo ven, *El Mundo*, 26/05/17”, “Masivas movilizaciones en toda América Latina en el Día Internacional de la Mujer, *ABC*, 09/03/19”.

Las dos últimas categorías, *lenguaje racional* y *etiquetar*, arrojan datos dispares a pesar de estar íntimamente relacionadas. El lenguaje racional, es decir el no uso de términos y expresiones emotivas, se presenta de forma representativa, (en los tres medios se sitúa en torno al 50%). La racionalidad y la objetividad se presentan como principios básicos profesionales del periodismo y no resulta sorprendente que sean importantes en medios de larga tradición mediática en España como en los diarios seleccionados. Sin embargo, la búsqueda del lenguaje neutro y objetivo no implica causalidad con la posición del medio ante sucesos de violencia y conflictos. Como indica la literatura especializada, la construcción de encuadres suelen establecerse a partir de la definición del problema, hecho que implica que otros factores, como el establecimiento de causas o las implicaciones morales queden en un segundo plano. En este sentido, el claro posicionamiento de los partidos políticos españoles y de la Unión Europea podría haber implicado una simplificación informativa de los acontecimientos políticos, sobre todo en los casos de Bolivia y Venezuela. Hecho, ya ocurrido en otros conflictos que tuvieron gran presencia mediática en España, Kosovo e Irak, donde el debate político/mediático se ciñó a debates y posturas muy acotadas (García-Marín, 2007). De ahí que podamos encontrar lenguajes racionales y poco emotivos pero con una posición política, o geopolítica, muy concreta.

TABLA 3. Análisis de piezas periodísticas a partir del enfoque de periodismo de paz

Categorías de Análisis	ABC		El País		El Mundo	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Antecedentes	52,7%	47,2%	50,3%	49,7%	49,7%	50,3%
Puntos de vista	27,2%	72,7%	39,2%	60,8%	34,7%	65,3%
Ideas	3,6%	96,3%	25,2%	74,8%	20,4%	79,6%
Proactividad	21,8%	78,1%	39,9%	60,1%	42,9%	57,1%
Pro-Paz	3,6%	96,3%	35,0%	65,0%	38,8%	61,2%
Lenguaje Racional	49,1%	50,9%	39,9%	60,1%	43,5%	56,5%
Etiquetar	23,6%	76,3%	38,5%	61,5%	42,2%	56,8%

Fuente: elaboración propia.

El tratamiento estadístico de los datos ha arrojado otros resultados que deben ser expuestos, especialmente relativos a cuestiones metodológicas. Las categorías utilizadas componen los elementos integradores que confirman lo que muchos denominan periodismo de paz. No obstante, las diferencias porcentuales entre las categorías arrojan una seria dificultad en el propio modelo como concepto medible y cuantificable. Por un lado, porque dichos elementos pueden ser utilizados con un fuerte sesgo ideológico que desvirtuarían el componente ético sobre el que se articula este paradigma, quedando excesivamente dependiente de análisis lingüísticos. Y, por otro lado, los resultados arrojan serias dificultades para articular teóricamente un *encuadre de paz*, fácilmente reconocible, que permita estudios ambiciosos, como los que proponen las ciencias computacionales. Un ejemplo muy ilustrativo es la gran literatura propia de encuadres presentes en conflictos violentos (muy reconocibles) que permiten codificaciones rápidas de carácter binario (presencia/ausencia) y mutuamente excluyentes, como son el *encuadre drama humano* y el *encuadre seguridad* a través de la utilización de SVM (Moreno-Mercado y García-Marín, 2020).

Por lo tanto, los resultados no solo han ido encaminados a estudiar la relevancia del modelo de periodismo de paz en la prensa española, sino mostrar empíricamente cómo el modelo posee una serie de desventajas desde el punto de vista metodológico que deben ser clarificadas.

6. Conclusiones

Este análisis del estudio de la cobertura mediática de la violencia latinoamericana en la prensa española permite extraer varias conclusiones. En primer lugar, se evidencia cómo los medios de comunicación españoles ponen su atención en unos países muy concretos a la hora de informar sobre hechos violentos. Es cierto que dichos países han sufrido cambios políticos y conflictos sociales que no han pasado desapercibidos para los medios de comunicación internacionales, pero también es cierto que el interés mediático en algunos países corresponde a cuestiones políticas internas. Prueba de ello sería cómo la crisis venezolana ha influido en la cobertura de otros conflictos, como el colombiano (Moreno–Mercado, 2020) o las interconexiones de retóricas populistas (la imagen de ellos vs nosotros) sobre estos países (García–Marín y García–Luengo, 2019). Además, se constata que cuando los medios informan ponen su atención en un tipo de violencia muy concreta que sufre la región (feminicidios y violencia hacia las mujeres), además de cuestiones geopolíticas, como el papel emergente de Rusia y Estados Unidos.

En segundo lugar, hay que señalar que el modelo de periodismo de paz posee una presencia discreta en las informaciones sobre violencia que atañen a Latinoamérica. A través de las seis categorías construidas se observa un cierto desfase entre ellas, especialmente entre el uso de un lenguaje racional, la construcción de antecedentes del conflicto y el resto de categorías. El objetivo del artículo no era comparar la presencia entre *peace journalism* y *war journalism*. Ahora, bien, se deben señalar ciertos elementos. A pesar de poseer características propias del periodismo de paz, la información que se proyecta en España de la región sigue siendo eminentemente violenta, sobre todo en el caso de México. En este caso, las tradicionales consideraciones sobre que el contenido violento y conflictivo son mediáticamente más vendibles que la paz parecen cumplirse, puesto que no existen diferencias reseñables entre los tres medios analizados a pesar de poseer líneas ideológicas divergentes. Sin embargo, podemos inferir que la prensa española posee ciertos elementos que pueden ayudar a construir y consolidar un modelo de periodismo comprometido con la paz objetivo y eficiente. Hecho realmente importante ya que los modelos de construcción de paz se han mostrado altamente útiles (Ruiz–Jiménez, 2018).

En tercer lugar, se deben resaltar los desafíos metodológicos que presenta el modelo. Desde una metodología convencional como la utilizada, el análisis de contenido, el modelo se presenta fácilmente replicable. Empero, el avance y la progresiva incorporación de las técnicas computacionales a las ciencias sociales plantean ciertas dudas sobre el modelo. Primero, por la complejidad para establecer qué

es el *encuadre de paz*, resultado que debe salir del debate académico, todavía escasamente planteado. Y, segundo, por esclarecer cómo insertar el modelo ante sesgos ideológicos periodísticos que, a pesar de no estar encaminados a la manipulación, poseen unos moderadores de agenda considerables.

Finalmente, destacar la necesidad de consolidar teóricamente el modelo en la academia hispanohablante. La investigación para la paz centrada en la comunicación todavía posee escasas contribuciones científicas en la materia, hecho que no sucede en el mundo académico anglosajón. Los futuros estudios deberían incidir en el perfeccionamiento metodológico del modelo para contribuir activamente a los procesos de pacificación y no violencia. Sobre todo, porque nadie pone en duda la eficacia de una herramienta estratégica, como la comunicación (Arévalo-Salinas, Vilar-Sastre y Al-Najjar-Trujillo, 2018), en la que se integran de forma escalada todos los actores que configuran el sistema político.

7. Bibliografía

ALCÁNTARA SÁEZ, M. (2013). Los retos actuales de la política en América Latina. *Res Publica: revista de filosofía política* 30, 203–227.

— (2019). Conclusiones. “Pautas para una interpretación de los orígenes de Podemos en América Latina”, en M. ALCÁNTARA SÁEZ y J. M. RIVAS OTERO (coord.), *Los orígenes lationamericanos de Podemos*, 181–186. Madrid, España: Tecnos.

ARÉVALO SALINAS, A. I., VILAR SASTRE, G. y AL NAJJAR TRUJILLO, T. (2018). “Periodismo de paz y medios alternativos digitales en España”, en A. I. ARÉVALO SALINAS, G. VILAR SASTRE y T. AL NAJJAR TRUJILLO (eds.), *Comunicación, paz y conflictos*, 17–29. Madrid, España: Dykinson.

BENNETT, L. (1990). Toward a theory of press–state relations in the United States. *Journal of communication* 40 (2), 103–127. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1990.tb02265.x>

CABALLERO SANTOS, S. (2015). Identity in Mercosur: Regionalism and nationalism. *Global governance* 21 (1), 43–60.

— (2019). UNASUR and state–centric perspective of security in South America. *Cuadernos de política exterior argentina* 129, 7–19.

CANEL, M. J. (1999). "El País, ABC y El Mundo: tres manchetas, tres enfoques de las noticias", *ZER: Revista de Estudios de Comunicación*, 4 (6).

CANO, I. y ROJIDO, E. (2017). "Introducción: la singularidad de la violencia en América Latina", *Revista CIDOB d'afers internacionals* 116, 7–24. doi.org/10.24241/rcai.2017.116.2.7

CÁRDENAS RUIZ, J. D. (2017). "La crisis fronteriza colombo–venezolana en las pantallas: Análisis desde la comunicación política", *Historia y Comunicación Social* 22 (2), 447–463. https://doi.org/10.5209/HICS.57854

CHARLES, M. (2020). "Understanding trauma for reconciliation and peace–building journalism in Colombia", *Journalism Practice*, 1–12. https://doi.org/10.1080/17512786.2020.1713857

CHECA HIDALGO, D. (2014). "Preventing direct violence in Latin America", en J. MARTÍN RAMÍREZ, C. MORRISON y A. J. KENDALL (eds.), *Conflict, violence, terrorism and their prevention*, 164–177. Newcastle, Reino Unido: Cambridge Scholars Publishing.

CHOMSKY, N. y HERMAN, E. (1988). *Los guardianes de la libertad*. Barcelona, España: Austral.

CORTÉS MARTÍNEZ, C. y THOMAS, R. (2020). "Probing peace journalism: the discursive construction of blackness within the racial democracy of Colombia", *Journalism*, 1–18. https://doi.org/10.1177/1464884920908117

DAMMERT, L. (2019) ¿Reformar sin gobernar? Desafíos institucionales de las policías en América Latina. *Revista IUS*, 13(44), pp. 89–120. http://dx.doi.org/10.35487/rius.v13i44.2019.444

DEL CAMPO GARCÍA, E. (2014). Fuerzas Armadas y opinión pública en Latinoamérica. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos* 4, 1–36.

DEL POZO, F. J., JIMÉNEZ, F. y TURBI, A. M. (2013). El tratamiento con mujeres: acciones socioeducativas y sociolaborales en prisiones. *Pedagogía social. Revista interuniversitaria* 22, 57–72. DOI: 10.7179/PSRI_2013.22.05

DIAMINT, R y TEDESCO, L. (2020). "¿América Latina camina al pasado?", *Análisis Carolina* 4, 1–19. https://doi.org/10.33960/AC_4.2020

DZUVEROVIC, N. (2019). "How many truths are over there? Reconciliation and agonistic dialogue in the post-conflict Balkans", en J. A. RUIZ JIMÉNEZ (Presidencia), *Máster en Cultura de Paz, Conflictos, Educación y Derechos Humanos*. Ponencia realizada en el Instituto de la Paz y los Conflictos, Granada, España.

ENTMAN, R. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of communication* 43 (4), 51–58. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>

ETTE, J. y JOE, S. (2019). Boko Haram in the Nigerian press: The politics of labeling. *Journal of African Media Studies* 11 (1), 65–80. https://doi.org/10.1386/jams.11.1.65_1

GARCÍA MARÍN, J. (2007). *El comportamiento de la prensa durante los conflictos de Kosovo e Irak*. Granada, España: Universidad de Granada.

GARCÍA MARÍN, J. y GARCÍA LUENGO, O. (2009). "Politics, media and war coverage: An indexed relation?", en T. BAARDA y D. E. M. VERWEIJ (eds.), *The moral dimension of asymmetrical warfare: counter-terrorism, democratic values and military ethics* (pp. 363–380). Ámsterdam, Países Bajos: Brill Nijhoff.

— (2019). "Populist discourse in the 21st century: The definition of otherness on Twitter in the cases of Spain, Bolivia and Venezuela", en E. HIDALGO TENORIO, M. A. BENÍTEZ CASTRO y F. DE CESARE (coord.), *Populist discourse: Critical approaches to contemporary*, 85–104. Londres, Reino Unido: Routledge.

GALTUNG, J. (1969). Violence, peace and peace research. *Journal of peace research*, 6 (3), pp. 167–191.

— (1998). *After violence: 3R, Reconstruction, Reconciliation, Resolution: Coping with visible and invisible effects of war and violence*. Princeton, Estados Unidos: Trascend.

GINTY, R. (2010). "The interaction between top-down and bottom-up peace", *Security dialogue* 41 (4), 391–412. <https://doi.org/10.1177/0967010610374312>

HERRERA CORTÉS, C. y OLAYA GUALTEROS, V. (2019). "Configuración de subjetividades y violencia política en América Latina. Aportes a la emergencia y consolidación de un campo de estudios", *Estudios políticos* 56, 249–268.

HUSSAIN, S. (2020). Peace journalism for conflict reporting: Insights from Pakistan. *Journalism Practice* 14 (1), 1–16. <https://doi.org/10.1080/17512786.2019.1596753>

JIMÉNEZ BAUTISTA, F. (2009). Hacia un paradigma pacífico: la paz neutra. *Convergencia: Revista de Ciencias Sociales* 16, 141–189.

KHAN, A. (2019). War or peace journalism: exploring news framing of Kashmir conflict in Dawn newspaper. Recuperado <https://www.semanticscholar.org/paper/War-or-Peace-Journalism%3A-Exploring-News-Framing-of-Khan/b6b265e2106572f21724ee49590e1d12905ab99c>

KRIPPENDORFF, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido*. Barcelona, España: Paidós.

LEE, S. (2009). "Peace journalism", en L. WILKINS y C. CLIFFORD (eds.), *The handbook of mass media ethics*, 258–275. Nueva York, Estados Unidos: Routledge.

LYNCH, J. (2007). "A course in peace journalism", *Conflict and communication online* 6 (1), 1–20.

MORENO MERCADO, J. M. (2018). La cobertura mediática de los conflictos armados. El caso de Siria. *Revista de paz y conflictos* 11 (2), 115–142. Doi: 10.30827/revpaz.v11i2.7585

— (2020). "Encuadres, violencia y postconflicto en Colombia: una revisión del tratamiento del ELN desde los Acuerdos de Paz", *Reflexión política* 22 (44), 111–119. Doi: 10.29375/01240781.3837

— (2021). La cobertura del conflicto palestino-israelí. Un análisis con máquinas de soporte vectorial (SVM). *Cuadernos para la Paz*, (22).

MORENO MERCADO, J. M. y GARCÍA MARÍN, J. (2020). Conflictos armados y cobertura mediática: aproximación al aprendizaje de máquina supervisado. *Convergencia: Revista de Ciencias Sociales* 27, 1–26. <https://doi.org/10.29101/crcs.v27i0.12872>

MUÑOZ, F. (2001). *La paz imperfecta*. Granada, España: Universidad de Granada.

NATERAS GONZÁLEZ, M. E. (2017). "Autodefensas en México: fenómeno mediático y reacción social", en R. MARTÍNEZ (ed.), *Comunicación política en seguridad y defensa: España y América Latina*, 195–212. Barcelona, España: CIDOB.

NICOLÁS GAVILÁN, T. (2012). The coverage of drug trafficking: peace and war journalism in American, Mexican and Spanish online newspapers. *Journalism in mass communication* 2 (7), 758–770.

— (2018). “El peligro de ejercer el periodismo en México. Análisis de la cobertura informativa del asesinato de Javier Valdez según el enfoque del «Peace Journalism»”, *Revista de comunicación* 17 (1), 93–113. <https://doi.org/10.26441/RC17.1-2018-A5>

Pion Berlin, D. S. (2005). Political management of the military in Latin America. *Military review* 85, 19–31.

RÍOS SIERRA, J., BENITO LÁZARO, M. y CASTILLO CASTAÑEDA, A. (2015). *La arquitectura de la violencia y la seguridad en América Latina*. Madrid, España: La Catarata.

ROMERO ORTEGA, A. B. y PEÑAFIEL ARCOS, E. B. (2019). “El periodismo de paz como constructor democrático”, *SATHIRI* 14 (1), 99–108. <https://doi.org/10.32645/13906925.809>

RUEDA PENAGOS, Z. (2016). *Comunicación y cultura de paz, una propuesta desde la paz compleja para transformar violencia simbólica para el cambio social: el caso elecciones a la alcaldía de Granada 2011*. Granada, España: Universidad de Granada.

RUIZ JIMÉNEZ, J. A. (2018). “Promover los procesos de paz y resolución de conflictos”, en J. CALVO–RUFANGES (coord.), *Políticas de seguridad para la paz: otra seguridad es posible y necesaria*, 104–114. Barcelona, España: Icaria.

RUIZ VIDAL, B. (2019). “Conflictos asimétricos y aporte del periodismo a su resolución”, *Bie3: Instituto Español de Estudios Estratégicos* 13, 683–699.

SAAVEDRA SALAZAR, V. M. y ROMO NAVARRO, J. (2019). “Seguridad pública en México: del cuestionamiento teórico–legal, a la realidad empírica del papel militar en responsabilidades civiles”, *Revista de Estudios en Seguridad Internacional* 5 (1), 59–70. DOI: 10.18847/1.9.5

TRAVERSO, E. (2019). “Interpretar la era de la violencia global”, *Nueva sociedad* 280, 163–179. Recuperado https://nuso.org/media/articles/downloads/EN_Traverso_280.pdf

SELVARAJAH, S. (2019). "Identifying obstacles to peace journalism in Sri Lanka and Nepal", *Journalism Practice*, 1–17. <https://doi.org/10.1080/17512786.2019.1695536>

SEMETKO, H. y VALKENBURG, M. (2000). "Framing european politics: A content analysis of press and television news", *Journal of communication* 50 (2), 93–109. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2000.tb02843.x>

SERAFIN, A. (2020). "El feminicidio como el otro tipo de homicidio doloso basado en género en América Latina", *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales* 8, 263–277. <http://dx.doi.org/10.17951/al.2019.8.263-277>

SIERRA, A. y RODRÍGUEZ VIRGILI, J. (2020). "Comunicación política y medios sociales: análisis del estado de la cuestión de 2008 a 2018", *Revista mediterránea de comunicación* 11 (1), 245–260. doi:10.14198/MEDCOM2020.11.1.21

VINYAMATA, E. (2005). *Conflictología*. Madrid, España: Ariel.